



PRÉSENTELE A SU HIJO O HIJA UNO A UNO LOS SIGUIENTES SECRETOS BUENOS Y SECRETOS MALOS QUE ESTÁN EN LA TABLA. PREGÚNTELE CUÁL DE ESOS SECRETOS DEBEMOS GUARDAR Y CUÁLES NO.

Secreto	Guardarlo	
	Si	No
Tu mamá te pide que no le digas a tu padre que le ha comprado un regalo.		
Una amiga te explica que un muchacho mayor le hace cosas desagradables y tiene miedo.		
Tus padres están preparando una fiesta sorpresa para tu hermana mayor.		
Un vecino te propone hacerte regalos si le acaricias los genitales y no se lo dices a nadie.		
Un amigo te dice que le gusta una compañera de clase.		
Un desconocido te propone darte dinero para hacerte fotos sin ropa, pero no lo puedes decir a nadie.		
Un familiar te acaricia de forma desagradable cuando nadie le ve y te pide que guardes el secreto.		
Un familiar te acaricia de forma desagradable cuando nadie le ve y te pide que guardes el secreto.		
Un compañero de clase te toca los genitales y te amenaza si se lo dices a alguien.		
Un desconocido te enseña sus genitales y te pide que no lo comentes con nadie.		

Es necesario que el padre y la madre dediquen tiempo para comunicarse con sus hijos e hijas para hablar del tema de la sexualidad.

Es difícil explicarles a los niños las ideas de “privado”, “secreto”, “confianza” y “sin peligro”. Para que le puedan entender, ensaye situaciones con la niña, use muñecas o dibujos para tratar de mostrarle o representar las ideas de tantas formas como pueda.¹

¹ Este material ha sido elaborado en base a la Guía para padres y madres de Familia “Como prevenir el abuso sexual contra nuestros hijos e hijas” UNICEF Nicaragua, junio 2017



Proyecto: Estrategia de lucha y empoderamiento frente a la violencia sexual en Ecuador



ALTERNATIVAS DE PREVENCIÓN EN LA FAMILIA Y LA ESCUELA FRENTE A LA VIOLENCIA SEXUAL HACIA NIÑAS Y NIÑOS



La violencia sexual es un problema muy común en la sociedad, se ha naturalizado producto de una creencia que la sexualidad y la actividad sexual es mas de hombres que de mujeres, invisibilizando edades, orientación sexual y contextos violentos en los cuales estas violencias que son varias, son cotidianas, invisibilizadas y parte de la convivencia diaria, incluso de niñas y niños que en su inocencia no son capaces de diferenciar cuando es violencia sexual y cuando no.

La violencia sexual en cualquiera de sus formas en especial en la niñez y adolescencia afecta de manera irreparable el desarrollo de la sexualidad y la vivencia placentera y autónoma en una persona.

El estado, el gobierno, los gobiernos locales, la comunidad y la familia son los responsables de garantizar el derecho al ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos. El primer espacio de socialización e información es la familia, por tanto, quienes forman parte de ella, es decir padre y madre tienen que estar informados sobre un desarrollo natural de la sexualidad de los hijos e hijas, así como de las violencias que pueden vivir en este espacio, o en otros como el barrio, la iglesia, la escuela, colegio.

Crear espacios de información, discusión, análisis sobre estos temas, en la familia, vecindad, comunidad, escuela, etc., son determinantes para estar prevenida/o, y actual de manera adecuada en caso de encontrarse con un problema de vulneración a los derechos sexuales y derechos reproductivos. Existen maneras de introducir a la familia y a la niñez en conceptos vitales que diferencian situaciones de abuso sexual de las que no lo son.

A continuación, compartimos un ejercicio para diferenciar abuso de afecto: Preséntele a su hijo o hija las siguientes situaciones de relación de un niño o niña con otras personas y pregúntele cuáles de ellas considera que son un abuso sexual y cuáles son muestras de afecto.

Relación de un niño o niña con otras personas	Abuso	Afecto
Mi madre me abraza.		
Alguien intenta tocarme los órganos genitales.		
Mi padre me da besos todos los días.		
Mis amigos me acarician el pelo.		
Un adulto me enseña sus órganos genitales.		
Un niño mayor que yo me ofrece dinero si entro con él a los servicios higiénicos de la escuela.		
Me baño con mis padres.		
Alguien me toca las nalgas en el autobús.		
Un desconocido me ofrece dinero por hacerme fotos sin ropa.		

Hablar de sexualidad con los hijos e hijas debe ser parte de la vida cotidiana, hay que provocar delicadamente estas conversaciones y luego hacer preguntas para reforzar los conocimientos, profundizar la confianza y generar momentos de afecto, empatía y credibilidad mutua. Las siguientes preguntas tienen tres opciones de respuesta, converse con su hija/o luego de cada respuesta reforzando las respuestas correctas o aclarando las respuestas incorrectas o que no tienen respuesta. Puede ser necesario explicar la pregunta. En este caso el niño o niña ya debe tener conocimiento de lo que es abuso sexual.

Preguntas	Si	No	No lo se
¿Si tienes problemas de cualquier tipo se lo tienes que decir a una persona adulta de confianza?			
¿Un abuso sexual es cuando alguien te toca partes íntimas de tu cuerpo?			
¿Cuándo tenemos la sensación de que una cosa que nos hacen no nos gusta es importante decirselo a la persona que lo hace?			
¿Las personas que abusan sexualmente de los niños o niñas son siempre personas desconocidas?			
¿Si alguna persona extraña te hace una pregunta por la calle o te ofrece algún dulce o juguete ¿la podemos contestar?			
¿Si una persona en quien confías te hace alguna cosa que no te gusta se lo tienes que decir rápidamente a otro adulto o adulta en el que confías?			
¿Es necesario que mi padre, madre o un adulto o adulta de confianza siempre sepan dónde estoy?			
¿Los abusadores sexuales pueden tener cualquier apariencia? ¿Es correcto que un adulto me ofrezca dinero para hacerme fotos?			

¿CÓMO PODEMOS PROTEGER DE LA VIOLENCIA SEXUAL A NUESTROS HIJOS E HIJAS CUANDO SON NIÑAS O NIÑOS?

Lo primero es tener conciencia de que el Abuso Sexual es una realidad frecuente, que puede estar cercana en la misma familia, barrio, escuela/colegio, iglesia. Por otro lado, es importante no dejar a las niñas/os solas/os con familiares que no vivan con el niño/a y peor con personas extrañas.

Crear, fortalecer un ambiente de confianza, credibilidad, amoroso hacia las niñas/os en la familia es muy importante para que no guarden secretos, no tengan miedo o callen situaciones de riesgo de abuso sexual.

Promover charlas, conversatorios en la comunidad, escuela, con profesores/as, padres y madres de familia o representantes legales y con el alumnado para que puedan compartir temas de todo tipo, incluido el de la sexualidad, para disminuir el tabú y el castigo hacia este tema.

